



COMUNICACIÓN ACADÉMICA N° 5

Del señor académico de número don
José Gobello,

Acerca del verbo *acamalar*

Señor Presidente:

Me permito formular algunas consideraciones referidas a la comunicación cursada por el señor académico de número don Amaro Villanueva, acerca del verbo *acamalar*.

Dice el señor Villanueva que la sinonimia de las dos acepciones ‘guardar, ahorrar’ es sólo aparente porque, aunque Villamayor no lo aclare, “*guardar* debe entenderse en el sentido castizo de cuidar, vigilar, retener; de donde deriva la acepción figurada de ahorrar, por *guardar* dinero”. Sin embargo, el ejemplo consignado por Villamayor –“No soy ‘acamalador’, por eso no tengo ‘vento’”– desmiente tal apreciación. Y la definición que, a renglón seguido, da Villamayor de *acamalador* –‘aplicable a la persona ahorrativa’– contribuye a precisar la acepción ahorrar. Por tales razones, en el *Diccionario* que compusimos don Luciano Payet y el suscripto dimos como sinónimos los vocablos ‘guardar, ahorrar’.

Creo, sin embargo, que no carece de razón el señor Villanueva cuando advierte que la primera acepción es ‘asir, tomar’ que con Payet damos como tercera. Es una observación acertada la del señor Villanueva y la tendremos en cuenta en próximas ediciones, aunque consideramos que la primera acepción debe ser ‘tomar sobre sí una carga’ y ‘asir, tomar’ la segunda. La actividad de la Academia Porteña del Lunfardo ha dado ocasión de formularla y ello viene a demostrar la utilidad de nuestra Corporación.

En los *Versos rantifusos* de Yacaré se encuentra seis veces la voz *acamalar*; cinco en la acepción ‘asir’ y una en la acepción ‘reunir, juntar’. Son estas:

- | | | |
|-------|--|--------|
| p. 14 | ...y acamala las puntas del pañuelo... | (asir) |
| p. 16 | ... con cinco guitas se acamala un diario... | (asir) |
| p. 20 | Un moso bailarín que la lancea
acamala una mina y la pasea
como si él sólo allí tirara el fierro. | (asir) |
| p. 25 | tiróse a muerto... acamaló el balurdo
y fue a patear su vieja mishiadura. | (asir) |
| p. 30 | Anoche fue una barra de chitruolos,
cuatro o cinco gallardos paparulos,
a tomar pa'l chorizo a la percanta.
Pero ella, que no es gila pa estos casos
acamaló unos cuantos bacanaos | |



y les batió que se la dieran chanta. (reunir)

p. 54 ... acamale el encordao
y diciendo: ¡acomodate!
raite... se la dí en el mate
sobre el funghi requintao! (asir)

La acepción que Celedonio Flores da a este verbo en *Mano a mano* –“... el bacán que te acamala...”– y en *La Leona* –“...la acamala un mocito «curda fratte»...”– entronca, a mi juicio, directamente, con la etimología de la palabra. El poeta quiere decir ‘el bacán que carga contigo’; ‘un mocito «curda fratte» carga con ella’.

Porque he de decir que disiento con la etimología argüida por el señor académico Villanueva. La palabra *camal* –de la que, a juicio de nuestro distinguido colega derivaría *acamalar*– no ha sido de uso popular, que yo sepa, como pudieron serlo *pial* (de donde *apialar*) o *marroca* (de donde *amarrocar*). Y no conociendo el pueblo la voz *camal* mal pudo formar con ella *acamalar*.

Sí, en cambio, fue popular la voz genovesa *camalló* ‘changador’ y *camallá* ‘llevar (los changadores) una carga’. Una y otra constan en el *Dizionario Genovese-Italiano* de Giovanni Casaccia, Génova, 1876; y en el *Dizionario Moderno Genovese-Italiano* de Gaetano Frisoni, Génova, 1910. El testimonio de nuestro ilustre colega, don Nicolás Olivari, buen conocedor del genovés hablado en Argentina, lo confirma.

Por lo demás, cargar supone la acción previa de asir, de modo que la traslación de significado no es caprichosa. Y la misma consideración vale para las acepciones ‘juntar’ –puesto que se cargan los bultos juntados previamente– y ‘ahorrar’ –puesto que llevar un bulto se asocia fácilmente con conservarlo–. Esta última acepción, que erróneamente dimos como primera en nuestro *Diccionario*, y debimos dar como última, se funda en la autoridad de Villamayor.

Las acepciones de *acamalar* no terminan aquí, sin embargo. Para Dante A. Linyera este verbo significa también encerrar:

sí que es triste, mamita,
junar el cielo,
y verse acamalado dentro e’ un pozo
lleno de esgunfios y venenos. (*Semos hermanos*, p. 37)

y quitar:

Dejalos que no vengan; son igual que las minas,
después de acamalarte la poca inspiración
se piantan pa otro lado como las golondrinas
y güelven cuando un día se viene el ventarrón. (idem, p. 61).

Estas consideraciones, señor Presidente, no agotan el tema. Confío, empero, en que alguna utilidad habrán de prestar a los señores académicos.

José Gobello
Académico de número